



“Neruda en el país de las maravillas”

(Por Enrique Lafourcade, Grupo Editorial Norma, Santiago, 1994)

Está visto que nuestros grandes poetas no tienen descanso ni su memoria regresa nimbada de paz a unos cuantos años de haber abandonado el terrenal mundo. Huidobro, primero, descifraba su vida no del todo plácida por quienes le conocieron de cerca. Sus anécdotas, sus viajes, las amistades extravagantes, ese círculo hermético del que se rodeó, sus disparatadas inventivas, le fueron perfilando una personalidad que para muchos de sus biógrafos fueron bocados para engolosinarse con fruición. Gabriela Mistral, después, cargando una infancia de tormentos familiares, de segregación social infamante, levantó la leyenda negra sobre su existencia, que ni el Nobel de Literatura pudo detener. Sus cartas de amor, publicadas después de su muerte, no hicieron otra cosa que ahondar el misterio de su vida, y acaso disputarle la grandeza de su poesía.

Quedaba Neruda y su tránsito como hombre de carne y hueso, desde su niñez empapada de lluvias, en el sur de sus primeros años, hasta la hora final, disminuido y silencioso, inventando lenguajes ambiguos para eludir el nombre del mal que lo abatía.

Enrique Lafourcade ha recogido en este libro *Neruda en el país de las maravillas*, los testimonios más íntimos del poeta, rescatando sus propios escritos, interrogando a quienes fueron alguna vez sus amigos o conocidos, intuyendo o elaborando teorías para aproximar a los ojos del presente al Neruda niño, adolescente, al Neruda hombre, generoso y desconfiado, amante genuino, débil, ciclopeo, estrella alrededor del cual giran voces laudatorias, volcánico y concupiscente. Nada se escapa al itinerario de Lafourcade. Ni las irreverencias que pueden causar más de algún mohín de

disgusto.

Ha revisado Lafourcade fotos, muchas fotos. Hay un denominador común en ellas, la presencia de mujeres en más de alguna fiesta íntima, en alguna reunión donde se come y se brinda hasta el amanecer. Es el Neruda de los años 20. Viste de negro y estudia en el Instituto Pedagógico de Santiago. Se le ve alto y pálido. Luce chaleco, camisa y corbata y gran sombrero de alas anchas. Cruza en su rostro un dejo de melancolla. Acaba de publicar “Veinte poemas de amor y una canción desesperada” —que cumple en este otoño 70 años—

Ojos escritores le rodean haciendo premonitoriamente un corro de festiva admiración.

Pero el libro se enciende de repente con la noticia que Lafourcade proporciona a boca de jarro: Neruda ama a Alicia, la sobrina de Matilde Urrutia. Conoce ésta el romance y quiere poner distancia entre ellos. La embajada de Francia es la condición para perdonar al poeta. La costurerita debe esperar.

Hay más, sin embargo. Neruda le ha escrito cientos de cartas, versos de amor. Y un poema, “La espada encendida”, que con seguridad mantiene Alicia en su poder, oculta, discretamente bajo llaves de sus pertenencias.

Algunos hicieron ver la inconveniencia de abrir estos féretros amorosos. Lafourcade desecharía —según confiesa— no haberlo hecho. Pero Neruda ya es dominio de la poesía del mundo y sus versos emprendieron hace ya mucho tiempo el vuelo mágico de su palabra universal.

H.R. Cortés

61 *Mercurio, Valparaíso, 24-VI-1994 p. B. 9.*

"Neruda en el país de las maravillas" [artículo] H. R. Cortés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Neruda en el país de las maravillas" [artículo] H. R. Cortés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)